

Juan Arana

CIENCIA Y RELIGIÓN
¿ENEMIGAS O ALIADAS?



SENDEROS

© Juan Arana
© Editorial Senderos (2020)

ISBN: 978-84-122414-0-2
DL: SE-1.245-2020

PRODUCCIÓN EDITORIAL: Los Papeles del Sitio
DISEÑO DE CUBIERTA: Laura Anaya

EDITORIAL SENDEROS
C/ Poeta Manuel Benítez Carrasco - Bloque 6 - Local 7
41013-Sevilla (ESPAÑA)

[Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización]

ÍNDICE

<i>NOTA PRELIMINAR</i>	11
<i>INTRODUCCIÓN: LA CIENCIA DE DIOS</i>	13
1. ¿Demasiado lejano o demasiado próximo?	13
2. De la armonía a la hostilidad	15
3. Rastros físicos de la Trascendencia	16
4. Agenda del diálogo fe religiosa/fe científica	19
5. Lo problemático no está en Dios, sino en el hombre	20
<i>CAPÍTULO I: LA FE DEL SABIO: ACTIVIDAD CIENTÍFICA Y CREEN- CIA RELIGIOSA</i>	23
1. Actitudes religiosas de los grandes científicos	24
2. La tesis de la separación	28
3. La tesis de la separación resulta insostenible	30
4. No existe una línea clara de separación entre lo científico y lo religioso	31
5. Ni la ciencia monopoliza la razón, ni la religión agota la fe	33
6. La crisis de la fe científica	35
7. La religión de la inmediatez	37
8. La religión de la demostrabilidad	39
9. La religión del naturalismo	40
10. La religión del inmanentismo	43
11. La religión del azar y la necesidad	44
12. Ciencia genuina y religión verdadera	47
<i>CAPÍTULO II: ¿QUÉ PAPEL DESEMPEÑA LA FILOSOFÍA EN LAS RE- LACIONES ENTRE FE RELIGIOSA Y FE CIENTÍFICA?</i>	49
1. Coordenadas históricas del diálogo ciencia/religión	49
2. Puntos de confluencia y conflicto	52
3. La aportación del filósofo	53
4. El filósofo, el teólogo y el científico	55
5. Sentido filosófico de la ciencia	56
6. Teología revelada y teología natural	58
7. La escolástica y el diálogo ciencia/religión	60
8. La ruptura de la unidad del saber en la Modernidad	61

9. Destino del paradigma aristotélico: renovarse o morir	63
10. Erráticas concepciones de la ciencia defendidas por algunas corrientes de la escolástica moderna	65
11. Hacia la recuperación de la función mediadora de la filosofía	67
12. Los puntos de conflicto son de origen tardío	69
13. El mito de una ciencia moderna anticristiana	71
 <i>CAPÍTULO III: INTERLUDIO. UNA DEFENSA DE LA RAZÓN DESDE UNA INSTANCIA RELIGIOSA</i>	
1. ¿Crisis de la razón?	75
2. Papel de la razón en la economía de la religión	77
3. El desafío de la universalidad	79
4. Hacia un horizonte cosmopolita	80
5. La razón como antídoto contra los particularismos	82
 <i>CAPÍTULO IV: EL PANTEÍSMO COMO ALTERNATIVA: ¿ES POSIBLE DIVINIZAR EL UNIVERSO?</i>	
1. Panteísmo como punto de partida y como punto de llegada	87
2. Dialéctica de lo uno y lo múltiple	89
3. Teísmo y panteísmo como respuestas al politeísmo	90
4. Panteísmo como religión	91
5. Panteísmo como escuela de pensamiento	93
6. Los puntos débiles del panteísmo	94
7. Otras formas de panteísmo	96
8. La tesis de la soledad divina	98
9. El panteísmo dialéctico	100
10. Aporías finales	101
 <i>CAPÍTULO V: LAS RAÍCES CRISTIANAS DE LA CIENCIA</i>	
1. Crisis del cristianismo y crisis de la ciencia	104
2. ¿Factor desencadenante o retardatario?	106
3. ¿Por qué no despegó definitivamente la ciencia en Grecia?	107
4. Cristianismo y religión natural	108
5. Sincretismo como virtud	110
6. Génesis de la ciencia moderna y reforma protestante	111
7. La Iglesia y la revolución copernicana	112
8. El caso Galileo	114
9. Filiación cristiana de los fundadores de la ciencia moderna	117
10. Cristianismo e Ilustración	118
11. Un caso de falseamiento de la historia	120
12. Crisis de la fe y crisis del saber	121

<i>CAPÍTULO VI: CIENCIA Y RELIGIÓN EN LA ILUSTRACIÓN FRANCESA</i>	123
1. Planteamiento: complejidad del asunto	123
2. La ciencia francesa durante la Ilustración	124
3. La religión en la Francia ilustrada	126
4. Progresistas y conservadores	128
5. Las relaciones de poder	130
6. El caso Buffon	134
7. Ciencia, religión revelada y religión natural	135
8. La Compañía de Jesús y Voltaire	140
9. Conclusión	143
<i>CAPÍTULO VII: PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA TEOLOGÍA NATURAL</i>	145
1. Una disciplina con mucha historia	145
2. Un desafío pendiente	147
3. Ciencia y riesgo	149
4. Los temores de los partidarios del naturalismo	150
5. Los peligros de una teología desligada de la física	152
6. Catastróficos efectos de la ruptura de la unidad del conocimiento	153
7. El abandono de la teología natural	155
8. La teología natural no depende de certezas apodícticas	158
9. Con frecuencia se exige a la teología un rigor que la ciencia no alcanza en su propio campo	159
10. La renovación de la teología natural en el ámbito anglosajón	162
11. Dispar actitud de físicos y biólogos ante la teología natural	163
<i>CAPÍTULO VIII: TEOLOGÍA NATURAL Y NUEVA COSMOLOGÍA</i>	165
1. La ciencia de los filósofos y la filosofía de los científicos	165
2. La superación de un complejo histórico	167
3. Panorama de la nueva cosmología teológica	169
<i>CAPÍTULO IX: LAS FRONTERAS ENTRE RELIGIÓN Y CIENCIA: PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS DEL CRISTIANISMO</i>	175
1. El Cristianismo y la filosofía. La idea de filosofía cristiana	177
2. El deseo de Dios	180
3. Buscando a Dios con la razón	181
4. La existencia del mal como argumento teológico	186
5. La indignancia del mundo	188
6. Amor y creación	189
7. Libertad humana y libertad divina	192

<i>CAPÍTULO X: TEMAS CENTRALES DEL DIÁLOGO CIENCIA/FE EN LA ACTUALIDAD</i>	197
1. El diálogo ciencia/fe y sus riesgos	197
2. El científico, el teólogo, el creyente	198
3. Importancia de las cuestiones limítrofes	200
4. ¿Colaboración o pugna?	202
5. Los temas del debate: ¿Qué distancia hay entre ciencia y religión?	203
6. La relación Dios/mundo	205
7. La ciencia y las vías para acceder a Dios	207
8. Teología y teleología	208
9. El cuerpo y el alma	210
10. Incoherencias de las visiones monistas	212
 <i>CAPÍTULO XI: ¿ES POSIBLE FUNDAMENTAR LA ÉTICA SOBRE LA CIENCIA?</i>	 215
1. La falacia naturalista	215
2. ¿Quién fundamenta a quién?	218
3. La gratuidad original del saber científico	219
4. Saber como algo bueno en sí	221
5. El glorioso despiste de los sabios	223
6. La ciencia se vuelve importante: un regalo envenenado	224
7. Aporías éticas de la ciencia	227
 <i>CAPÍTULO XII: ¿PUEDE UNA CIVILIZACIÓN DESENCANTADA HACER FRENTE AL FANATISMO Y LA INTOLERANCIA?</i>	 231
1. El sortilegio de lo atroz	231
2. Cómo conseguir que los ideales perduren	234
3. El político y el científico	236
4. El triunfo de la duda y la irresolución	238
5. La occidentalización del planeta y la ética de mínimos	239
6. ¿Con religión o sin ella?	240
7. «Los ateos donan poca sangre»	243
 <i>BIBLIOGRAFÍA</i>	 247

NOTA PRELIMINAR

«Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo. A lo largo de los años puebla un espacio con imágenes de provincias, de reinos, de montañas, de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones, de instrumentos, de astros, de caballos y de personas. Poco antes de morir, descubre que ese paciente laberinto de líneas traza la imagen de su cara».

BORGES, *El hacedor* (epílogo)

LA benemérita decisión que ha tenido Salvador Anaya de iniciar una aventura editorial motivó que me planteara hacer balance de los trabajos que durante mucho tiempo he llevado a cabo en torno a las relaciones entre ciencia y religión. Al repasar los materiales existentes me sorprendió en primer lugar mi insistencia: entre 1993 y 2017 nada menos que 32 títulos, casi uno y medio por año. Como era de esperar, dentro de esa fronda publicística hay muchas repeticiones y variaciones sobre el mismo tema. Rescaté 18 perlas para, después de reelaborarlas, ensartarlas y formar el collar que ahora entrego al resignado lector¹.

No lo hice sin inquietud, en primer lugar, por la dificultad de encajar sin violencia tantos elementos y también porque quizá se pareciesen demasiado entre sí para que el edificio resultante tuviera un mínimo de amenidad. Sin embargo, la capacidad del ser humano para reconciliarse con sus producciones no debe ser despreciada. Pronto miras con ternura a tus criaturas y te parece que, en lugar de redundar, enriquecen con matices inéditos el «importante» mensaje de fondo que transmiten. Sería estupendo que los demás lo vieran también así, aunque lo dudo. Por fortuna, los recursos informáticos permiten detectar dónde has abusado una y otra vez de tu cita o idea favorita. Una vez localizadas tales reincidencias se trata tan sólo de decidir cómo evitarlas, lo cual a menudo no es fácil. Si eres un poco

1. Arana, 1996, 1999b, 2001, 2004, 2006, 2007a, 2007b, 2010, 2012c, 2013, 2014a, 2014b, 2014c, 2014d, 2015b, 2016, 2017a, 2017b. Todas las citas y referencias de este libro remiten a la bibliografía final.

wagneriano, te consolará la idea de que, más que monotemático, eres un entusiasta de la técnica del *Leitmotiv*. Ojalá.

Un temor menos concreto, pero en el fondo más grave, era que a lo largo de veintitantos años hubiera ido cambiando tanto de criterio, que al coleccionar mis escritos más que un centón resultara un galimatías contradictorio. Pero este peligro se disipó al releer el libro que he obtenido. Me he descubierto inverosímilmente porfiado, lo cual no sabría decir si es signo de coherencia o de simple terquedad. Que el público (aunque sea escaso) lo juzgue.

Hay una circunstancia que me ha procurado un imprevisto placer en un trabajo que auguraba deprimente: con un golpe de piqueta por aquí y un limado de aristas por allá, los sillares (permitan la presunción) de mi fábrica han encajado perfectamente. En uno de los memorables diálogos platónicos Hippias espeta a Sócrates: «¿Todavía sigues machacando lo mismo de antaño?». A lo cual éste responde: «Sí, y no sólo lo mismo, sino que sigo tratando de las mismas cosas. Quizás tú, que eres hombre de tantos saberes, nunca te repitas». Clara se ve cuál es aquí la estrategia defensiva. Pero, más allá de lo que pueda haber de ataque (o contraataque) personal, la intuición a rescatar es que lo que no vale la pena repetir, tampoco merece ser dicho ni siquiera por vez primera.

Un último riesgo es el que se alude en el texto de Borges que he elegido para encabezar esta presentación, tal vez con ánimo de conjurarlo. ¿Será posible que tras pasarte la vida escudriñando por una ventana, descubras que estabas mirando a un espejo? Dios no lo quiera o, en todo caso, que haga el milagro de procurarnos un espejo tan maravilloso que en él se pueda atisbar el microcosmos que hay en nuestro interior, el cual no sólo contiene todos los paisajes del universo, sino restos de la Mirada que les hizo nacer².

Sevilla, al término del confinamiento por el Covid-19, mayo de 2020.

2. Agradezco muy particularmente a María Caballero, Javier Sánchez Cañizares, Antonio Ariza y Salvador Anaya las correcciones y sugerencias que me han aportado tras leer el texto del manuscrito.